

Noticias Manmin

NO. 223 23 DE OCTUBRE DE 2016

¡Abundaron las obras de sanidad de discapacidad visual!



Dios ha manifestado el poder de la re-creación a través del Pastor Principal, Dr. Jaerock Lee, y ha guiado a innumerables almas al camino de la salvación. En agosto de 2016 durante el Retiro de Verano, muchas personas con enfermedades oculares y problemas de la vista, incluyendo la ceguera, experimentaron la obra de sanidad. Los ciegos recuperaron la vista y muchos problemas de la vista se solucionaron. (Mitad: personas que testificaban llenaron el escenario en el Retiro de Verano y en las cruzadas internacionales)

El término ceguera se utiliza para la pérdida completa o casi completa de la visión. Cuando Jesús dijo: «Vete, tu fe te ha salvado», el ciego llamado Bartimeo pudo ver (Marcos 10). Además en la Biblia un hombre ciego de nacimiento de Betsaida obtuvo su vista (Marcos 8 y Juan 9).

¿Acaso estas obras pudieron suceder solo en los tiempos de Jesús, alrededor de 2000 años atrás? Luego, en Juan 14:12, Jesús dijo: «De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre». Desde la apertura de la Iglesia Central Manmin, los miembros han experimentado y han sido testigos de obras de recuperación de la visión, tanto de ceguera completa como de pérdida de visión.

La hermana María Rodríguez Domínguez tenía doce años cuando perdió por completo la visión en su ojo derecho, debido a una fiebre muy alta. Ella tuvo un trasplante de córnea pero aun así no podía ni siquiera ver la luz. Cuando el Dr. Jaerock Lee visitó Honduras para llevar a cabo la Cruzada Unida 2002, también realizó la Reunión de Avivamiento en la Iglesia La Cosecha. La hermana María asistió a la reunión y recibió la sanidad por medio de la oración del Dr. Lee y pudo ver.

El hermano Kunwi Park, cuando tenía quince años, perdió la visión completa de su ojo izquierdo. Su ojo izquierdo tuvo uveítis y desprendimiento de retina como efectos secundarios de la cirugía de cataratas, y produjo que su glóbulo ocular se atrofió. El hermano Jun Heo, cuando tenía seis años, podía ver solo con su ojo izquierdo debido a que perdió su visión completa del ojo derecho. Esto fue debido a que su retina derecha tuvo un daño el momento que nació. Su doctor dijo que era incurable y que se basó en

su ojo izquierdo. No obstante, por medio de la oración del Dr. Lee, ambos ojos fueron sanados y pudo ver.

La hermana Elizabeth Nakumika (de 27 años en ese momento) en Kenia, tenía dificultades porque era ciega, pero luego de recibir la oración con el pañuelo, comenzó a ver la luz y luego a distinguir las personas y las cosas.

El 8 de agosto de 2016, las obras de poder abundaron en la Reunión de Sanidad Divina durante el Retiro de Verano Manmin 2016. A través de la oración del Dr. Lee, varios tipos de enfermedades fueron sanadas, incluyendo el cáncer, lesiones cerebrales, trastornos del lenguaje, deficiencia auditiva y discapacidad para caminar. En particular, se curaron muchas enfermedades relacionadas con la visión.

La diaconisa Namsoon Park (70 años, Zona 14), tenía cataratas; se operó de ambos ojos en el 2012. Pero seguía sufriendo de problemas de la vista en su ojo derecho. Nuevamente se sometió a una cirugía de cataratas, pero luego de un tiempo, las cosas se veían borrosas. Esto hacía que ella constantemente se balanceara mientras caminaba y en ocasiones se caía. En el Retiro de Verano Manmin 2016, ella recibió la oración del Dr. Lee. Luego sintió un brillo en sus ojos y los síntomas que le causaban problemas desaparecieron. Incluso pudo ver cosas que estaban alejadas (Fotografía 1).

El hermano Jungwoo Cheon (12 años) de la Iglesia Manmin de Masan, no podía distinguir los colores debido a la ambliopía causada por un desorden en la célula cono y en la vía visual. El momento que recibió la oración del Dr. Lee, las luces se vieron muy brillantes para él y los resultados de las pruebas de color de la ambliopía mostraron que estaba curado (Fotografía 2). El hermano Kyuchan Yeon (16 años) nació con trastorno de estrabismo paralítico. Para él, las

cosas se veían borrosas y sobrepuestas. Tenía que mirar las cosas de lado para poder ver bien. Mediante la oración del Dr. Lee, fue sanado y pudo ver hacia adelante sin la necesidad de mirar a los costados (Fotografía 3).

La diaconisa Myeongseon Park (78 años), de la Iglesia Manmin de Changwon se dio cuenta que su ojo derecho se había debilitado tres años atrás; no podía ver casi nada con este ojo. Incluso tenía la ceguera nocturna en sus dos ojos, lo que le impedía salir por la noche. Pero luego de recibir la oración del Dr. Lee, pudo ver claramente con su ojo derecho. También fue sanada de ceguera nocturna (Fotografía 4).

La diaconisa mayor Jeonghee Bae (51 años, Zona 1) fue sanada de alergia y picazón de sus ojos (Fotografía 5), el hermano Kyetae Lee (66 años, Zona 19) tuvo dos operaciones debido a la degeneración macular. Luego de un tiempo, las cosas se veían borrosas, pero luego de la oración por los enfermos, fue sanado de los síntomas (Fotografía 6).

Muchos de los miembros recuperaron una mejor vista. El diácono Hyungmo Kim (54 años, Zona 15), notó que su vista iba decreciendo cada vez más. Él examinó su vida y se preparó para el retiro con arrepentimiento y anhelo. Por medio de la oración del Dr. Lee en el Retiro, su vista mejoró de 0.7/0.5 a 1.0/1.0 (Fotografía 7).

El diácono Yihee Song (58 años, Zona 28) fue sanado de hipermetropía. Pudo leer su Biblia sin lentes de aumento (Fotografía 8). La diaconisa mayor Ahran Lee (49 años, Zona 5) fue sanada de astigmatismo (Fotografía 9), y la diaconisa Jeongrye Yang (73 años, Zona 31) sanó de miopía y llegó a ver con claridad (Fotografía 10). Además de estas personas, hubo muchas más que recuperaron su buena vista y han reportado sus testimonios a la Red Mundial de Médicos Cristianos.



Pastor Principal Dr. Jaerock Lee

«Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, (esto es, al Pretorio), y convocaron a toda la compañía. Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas» (Marcos 15:16-17).

● ● ●

Toda la humanidad se volvió pecadora. Jesús vino a la Tierra y padeció muchos sufrimientos para redimirlos de sus pecados. Si sabemos en gran detalle lo que Él hizo por nosotros, podemos percatarnos aún más de la profundidad del amor de Dios y vivir con entusiasmo la vida cristiana. Ahora examinemos a fondo la providencia de Jesús al llevar la corona de espinas.

1. La razón por la que Jesús llevó una corona de espinas y derramó Su sangre

Como el Hijo de Dios solo tiene sentido que Jesús traiga una corona de honor y gloria. Sin embargo, en medio de Su sufrimiento Jesús llevó una corona de espinas muy punzantes. A medida que aquellas largas y gruesas espinas penetraban en la cabeza de Jesús, el dolor en el cuero cabelludo al ser rasgado se unía a las gotas de Su sangre que empapaban Su rostro. ¿Por qué Jesús llevó una corona de espinas y derramó Su sangre? Esto fue hecho para el perdón de los pecados que el hombre había cometido por sus pensamientos.

Dentro del cerebro del hombre hay un dispositivo de memoria que almacena y aplica el conocimiento. Toda la información que un individuo ha visto, escuchado y aprendido desde su nacimiento se almacena con cierto grado de sentimiento, y eso es lo que se llama «conocimiento». Las circunstancias y el medio en los que una persona crece y es educada difieren de una persona a otra. Incluso si dos individuos son educados por una misma persona en el mismo medio, el tipo de sentimiento con el que cada persona aceptó la información es diferente y es por esa razón que tendrán distintos sistemas de

valores y normas por las cuales distinguen el bien del mal.

Los «pensamientos» son la reproducción del conocimiento sobre una base de necesidades. Debido a que el conocimiento que cada individuo posee es diferente, las personas piensan de forma diferente aunque sean testigos de los mismos sucesos. Esa diferencia es la razón por la cual la cultura del país en el que usted ha crecido puede ser objeto de crítica en otro. Es decir, lo que usted puede haber aprendido como culturalmente inapropiado en su tierra natal puede considerarse apropiado en otro lugar. Además, debido a que la mayoría de los pensamientos de las personas de este mundo son gobernados por Satanás, los mismos entran frecuentemente en conflicto con la verdad.

Por ejemplo, cuando alguien recibe un elogio, Satanás gobierna la mentira y hace que las personas sientan insatisfacción o desconcierto. Si las personas solamente tuvieran el conocimiento de lo que es verdadero, Satanás no podría controlar sus pensamientos; ellos siempre podrían regocijarse en la verdad. De ahí que debemos escuchar con diligencia la Palabra y hacer de ella nuestro alimento. Podemos transformarnos por medio de la alabanza a Dios en espíritu y en verdad, y al aceptar la Palabra solamente con «Sí» y con «Amén».

2. Cómo desechar los pecados cometidos por medio de los pensamientos y tener en su lugar pensamientos espirituales

Al escuchar la Palabra de Dios, algunas personas dicen «Amén» si el mensaje está a tono con sus pensamientos. No obstante, si el mensaje no se corresponde con su conocimiento o su experiencia, entonces puede que no puedan aceptarlo con facilidad.

En la Biblia encontramos una escena en la que Jesús le habla a Sus discípulos acerca de la providencia por la que Él padeciera la cruz, y Pedro responde: «Señor, ten compasión de ti; ¡en ninguna manera esto te acontezca!». Esto puede haber sonado como un comentario prudente de un seguidor que era movido por el amor hacia su maestro: pero las palabras de Pedro eran el resultado de que su mente estaba en la carne que trataba de evitar que se cumpliera la voluntad de Dios. Por esa razón, Jesús le reprendió y dijo: «¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres» (Mateo 16:23).

La providencia de Jesús al llevar la corona de espinas

Como está escrito, los pensamientos que son contrarios a la voluntad de Dios son pensamientos carnales. Para la gente carnal, la mente puesta en las cosas de la carne puede sonar sabia y buena, pero es hostil hacia Dios y no tiene nada que ver con Él. Romanos 8:7 dice: «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». O sea que debemos despojarnos de todos los pensamientos carnales y de cualquier conocimiento o información que hayamos considerado correctos, si entran en conflicto con la voluntad de Dios (2 Corintios 10:5).

Desde que conocí a Dios, nunca he dudado de Su Palabra mezclándola con pensamientos carnales. Pude creer sin duda alguna que Dios es todopoderoso porque experimenté Su poder que me sanó de una vez de todas mis enfermedades. Con esa fe, confié en Dios solamente en oración en medio de cualquier tipo de situación, y Él hizo obras prodigiosas a medida que creía en Él. Cuando confiamos en Dios sin pensamientos carnales, Él sin duda alguna obrará a nuestro favor.

Para desechar todo pecado que cometemos con nuestro pensamiento, debemos primeramente santificar nuestros corazones. En 1 Juan 2:16 se nos advierte: «Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo».

Cuando el corazón está lleno de maldad y de rasgos que se parecen a las cosas de este mundo, es natural que las personas alberguen pensamientos carnales. Cuando hay «los deseos de la carne», los apetitos carnales y deseos que son contrarios a la voluntad de Dios lucen agradables a los ojos. Entonces las personas por naturaleza van en pos de tales apetitos y cuando los deseos del hombre pecador se intensifican, se sienten más forzados a hacer las obras de la carne (Gálatas 5:19-21). «Los deseos de los ojos» es un atributo que agita el corazón por medio de lo que la persona ve, oye y experimenta a través de los sentidos y que hacen que busque aún más las cosas de la carne. Es debido a «los deseos de los ojos» que las personas se vuelven mundanas y andan más y más en busca de cosas lujuriosas.

«La vanagloria de la vida» es un atributo que procura jactarse de sí mismo de acuerdo a todos los placeres que tiene en este mundo. Esa «vanagloria de la vida» lleva a las personas

a exaltarse y a ser ostentosos, en busca de reconocimiento, y a apoderarse de la fama y la autoridad. Una vez que usted haya desechado los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, podrá abrigar pensamientos espirituales con los que Dios se complace.

3. Dios prepara hermosas coronas para nosotros en el cielo

Debido a que Jesús llevó una corona de espinas en nuestro lugar, somos perdonados de los pecados que cometimos en nuestros pensamientos y podremos llevar hermosas coronas cuando entremos en el cielo. Hay cierta variedad de coronas preparadas para nosotros. El tipo de corona que cada uno de nosotros recibirá estará condicionada por el tipo de vida que llevamos.

Por ejemplo, hay coronas «incorruptibles» para los que han luchado para quitar el pecado de sus vidas después de aceptar al Señor y escuchar la verdad (1 Corintios 9:25); «coronas de gloria» para los que han desechado sus pecados, han vivido por la Palabra de Dios y han dado la gloria a Él (1 Pedro 5:4); y «coronas de vida» para los que han amado a Dios hasta grado sumo, han sido fieles a Dios hasta la muerte, y se han santificado echando fuera cualquier forma de maldad (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10). También está «la corona de justicia» para aquellos que se han santificado completamente y han cumplido los mandatos dados por Dios teniendo el tipo de fe que es agradable ante los ojos de Dios (2 Timoteo 4:8).

Apocalipsis 4:4 menciona a los «ancianos» que tenían «coronas de oro» en sus cabezas. Aquí los «ancianos» se refiere a las personas que tienen una fe inquebrantable, como el oro, que Dios reconoce, los que se han santificado y han sido fieles en todos los aspectos. Según el grado al cual ellos fueron santificados y de cuán fieles hayan sido, Dios les recompensará con diferentes coronas.

Hermanos en Cristo, al llevar la corona de espinas, Jesús no solamente nos redimió de los pecados que cometemos en nuestros pensamientos, sino también nos permitió que llevemos hermosas coronas en el Cielo. Ruego en el nombre de nuestro Señor que ustedes destruyan los pensamientos carnales que son hostiles hacia Dios y le obedezcan con pensamientos espirituales y disfruten Su gloria que resplandece como el sol en el cielo.

Usted puede oír y mirar el mensaje del Dr. Jaerock Lee

Por el CANAL ENLACE en América Latina entera

Puede mirar "El Mensaje del Dr. Jaerock Lee" por Enlace en su casa

Domingo 6:30 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá

Domingo 7:30 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México

Domingo 8:30 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil

Domingo 9:30 am: Paraguay, Argentina

Domingo 10:30 am: Uruguay, Brasil

Lunes 4:00 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá

Lunes 5:00 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México

Lunes 6:00 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil

Lunes 7:00 am: Paraguay, Argentina

Lunes 8:00 am: Uruguay, Brasil

El ministerio del Dr. Jaerock Lee

Iglesia Cristiana
Manmin Perú

Av. Arenales #1737
Centro Comercial Arenales 5to
No. 34. Lince. Lima Perú
TEL: 511-266-0904
misionmanmin@hotmail.com
Culto dominical 11am. y 1:30 pm.

Iglesia Cristiana
Manmin Colombia

Kr. 74A N° 70-93 Barrio Boyacá
Real Bogotá Colombia
TEL: 315-842-5960
manmincolombia@hotmail.com
Culto dominical 11 am. y 1 pm.

Usted puede participar en las vigiliyas de los viernes y los servicios dominicales de la mañana en español por Internet: www.manmin.org/spanish

El significado de la cruz

Se dice que la cruz de madera es un símbolo del cristianismo. Es porque la cruz representa el amor de Dios, es decir, la provisión de salvación por medio de Jesucristo. Al comprender el significado espiritual de la cruz podemos vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y convertirnos en Sus verdaderos hijos. Analicemos su significado.

Primero: la cruz representa la «maldición»

En los tiempos antiguos, la crucifixión era un castigo terrible para los criminales que hubieran cometido un crimen imperdonable. Nuestro Jesús fue puesto así en una cruz en lugar de los pecadores que estaban bajo la maldición de la ley espiritual (Gálatas 3:13).

La «maldición de la ley» significa la maldición de la ley espiritual como se menciona en Romanos 6:23 donde dice que «la paga del pecado es muerte». Debido a que Adán cometió el pecado de la desobediencia, sus descendientes heredaron el pecado y todos los seres humanos son pecadores porque ellos nacen con ese pecado original. Es decir, todos los humanos cometen pecado que los lleva al camino de muerte espiritual como resultado de que la paga por el pecado es la muerte.

Si alguien trata de liberar a estos seres humanos «pecadores» de esta maldición de la ley, debe pagar el precio de la maldición por sí mismo. Por esto, Dios el

Padre permitió que Jesús fuera colgado en el madero que simboliza la maldición.

Respecto a esto, Jesús le dijo a Nicodemo en Juan 3:14-15: «Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre, para que todo aquel que cree, tenga en Él vida eterna».

Al tomar la cruz, Jesús venció la autoridad del enemigo diablo y Satanás. Dado que el enemigo diablo y Satanás mató a Jesús siendo libre de pecado, quebrantó la ley espiritual y por eso Jesús resucitó de la muerte. Por lo tanto, mirar a Jesús en la cruz equivale a mirar con fe para ver la muerte de la autoridad del enemigo diablo y Satanás.

Aunque Jesús fue colgado en la cruz, lo que es un símbolo de la maldición, cuando lo vemos a través de la fe podemos recibir el don de la vida eterna. Para aquellos de nosotros que creemos en el Señor, la cruz ya no es un símbolo de «maldición», sino de «bendición».

Segundo: la cruz conlleva el significado del «sacrificio»

Con respecto a esto, Hebreos 9:12 dice: «Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». Hebreos 9:22 dice que sin derramamiento de sangre, no hay perdón de pecados. Para redimirnos del pecado, Jesús derramó Su sangre. Para liberarnos a los que solíamos ser esclavos del pecado y para convertirnos en hijos de Dios, Él pagó el enorme precio del sacrificio.

El látigo que usaron para este paso fue diferente a los comunes. En los extremos contenía esferas metálicas, huesos puntiagudos y fragmentos de hierro que sobresalían. Una vez que golpeaban, además de los moretones, la carne era rasgada y hasta arrancada del cuerpo. Una vez que el músculo es desgarrado del hueso, la carne queda colgada. Debido al sangrado excesivo, la presión sanguínea descendía y el delincuente llegaba a un estado de choque hipovolémico. Dado que el cuerpo pierde mucha sangre, necesita líquido, por eso el criminal siente demasiada sed.

Tenía también que cargar la viga transversal de la cruz hasta el lugar de la ejecución. Una viga transversal típica medía dos metros de largo y pesaba alrededor de 40 kilos (100 libras). El que estaba siendo crucificado estaba débil. Su cuerpo

estaba destrozado después de los azotes. Aun así cargaba aquella pesada cruz. Lo pegaban a la cruz atravesando clavos a través de sus manos y sus pies. Los clavos eran grandes, de aproximadamente 13 a 18 centímetros de largo (7 a 9 pulgadas). Lo clavaban por encima de la muñeca. Los pies se colocaban uno encima del otro y se atravesaban con un clavo entre el segundo y el tercer hueso del metatarso. Así los nervios quedaban completamente destruidos.

Al colgar de la cruz con las manos y los pies clavados, los brazos se estiraban y sus cuerpos se separaban. Ambos hombros se dislocaban. Por el peso del cuerpo ambos brazos y los hombros eran presionados hacia abajo, y eso dificultaba la respiración. No había oxígeno suficiente. Luego la sangre recibía demasiado dióxido de carbono y el corazón comenzaba a latir de forma irregular. Las investigaciones modernas dicen que las víctimas de la crucifixión sufrían cerca de mil desmayos en la cruz. Al final el delincuente moría poco a poco.

La crucifixión era el castigo que causaba el dolor más grande a las víctimas. Nuestro Jesús fue quien sufrió esa crucifixión. Debemos grabar en nuestro corazón cuán inmenso fue Su sacrificio por nosotros.

Tercero: la cruz significa «amor»

1 Juan 4:10 dice: «En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados». Es Su amor por ustedes y por mí. Debemos recordar que Dios nos ama al punto de entregar a Su Hijo unigénito Jesús a la cruz como un sacrificio expiatorio.

Dios el Padre sabía de antemano cuán terrible sería el dolor que debía sufrir Jesús. Había solo una razón por la que permitió que Jesús fuera colgado en la cruz. Es Su amor por ustedes y por mí. Esta era la única manera de salvar a los pecadores. Era la forma que el enemigo diablo y Satanás jamás imaginaría. Con ese amor sacrificial que trasciende la justicia, Jesús abrió el

camino de salvación para los seres humanos.

Cada vez que miremos la cruz, debemos recordar este amor. Debemos recordar que Dios nos ama al punto de entregar a Su Hijo unigénito Jesús a la cruz. Los que sienten y entienden este amor con sus corazones vivirán sus vidas de forma distinta a aquellos que no entienden.

El apóstol Pablo confesó en Gálatas 2:20: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí». Los que entendieron el amor de la cruz deben vivir sus vidas por fe siguiendo la voluntad del Señor para Su gloria.

«¡Puedo respirar y caminar bien! ; Esto me parece un sueño!»

Diaconisa Youngji Kim (64 años), Zona 30, Iglesia Central Manmin

Durante mucho tiempo tuve arritmia cardíaca. El 26 de febrero de 2016 me recosté por un momento. El instante que me levanté sentí que el lado derecho de mi cuerpo se paralizó. Me sentía entumecida e incapaz de levantarme. Utilizando solo mi mano izquierda pude recibir la oración del Pastor Principal, Dr. Jaerock Lee, que estaba grabada en mi teléfono celular y luego le llamé a mi hija para hablar acerca de mi situación.

Me llevaron al hospital en una ambulancia. Fui diagnosticada con derrame cerebral y puesta en una unidad de cuidados intensivos. Mi hija llamó a los miembros de mi célula y pidió que oraran por mí. Seguí recibiendo la oración del Pastor Principal por los enfermos. Me arrepentí de las cosas inapropiadas que había hecho delante de Dios, y por no servir a los demás y por juzgarlos.

A la siguiente mañana, sucedió un milagro. Cuando el doctor me pidió que levantara mi mano derecha, pude hacerlo. Entonces fui trasladada a la sala general. Pero aún no podía comer, lavarme e ir al baño sin la ayuda de mi hija.

El 29 de febrero fue el primer día de la Reunión Especial de Oración de Daniel. Recibí la oración de bendición del Pastor Principal a través de GCN (www.gcntv.org). Luego de esto, me recuperé rápidamente y fui dada de alta del hospital en una semana.

El 20 de marzo me sentía muy agradecida de poder caminar sin ayuda aunque tenía que apoyarme en una muleta. Me preparé para el Servicio Devocional de la Misión de Mujeres con todo mi corazón. En el día del servicio yo tomé la mano del Pastor Principal. En ese preciso momento sentí que mi pierna derecha recibió fortaleza y pude caminar de mejor manera a pesar de que aún utilizaba la muleta.

El 10 de abril, en la madrugada del domingo, el Pastor Principal apareció en mi sueño. Me tomó la mano, con sus ojos llenos de lágrimas, y me pidió que me levante. Luego de despertarme, recibí mayor fortaleza en mi pierna y finalmente pude caminar sin la muleta. ¡Aleluya!

El 26 de mayo asistí al servicio por el cumpleaños del Pastor Principal. Cuando lo vi en el altar derramé lágrimas y sentí que mi corazón estaba en llamas. No fue hasta que terminó el servicio que se detuvo. Luego de esto, mi pulso latía con mayor energía y recibí mayor fortaleza corporal. Pude subir las escaleras sin quedarme sin respiración. Anteriormente tenía dificultad para subir las escaleras y era necesario que parara a descansar porque me quedaba sin aliento y sin respiración.

Además, mediante la oración del Pastor Principal durante el Retiro de Verano Manmin 2016, fui sanada de miodesopsias (cuerpos flotantes en mi visión). Incluso recuperé mi visión, por ello pude volver a leer letras pequeñas aunque no podía hacerlo sin utilizar lentes de aumento. Doy todas las gracias y gloria a Dios quien me bendijo y con Su gran amor permitió que aumentara mi fe.

«¡Fui liberado de la dermatitis que me atribuló por 15 años!»

Hermnao Phil Vovo (25 años), Iglesia Manmin de Ile Francia

Durante 15 años, desde que tenía 8 años, yo sufría de dermatitis atópica. Los médicos dijeron que no había posibilidad de una completa sanidad. Lo único que podían hacer era inyectarme cortisona (una hormona) para disminuir mi dolor. Cuando empeoraba no podía comer, caminar, dormir ni concentrarme en los estudios. Luché contra la enfermedad durante mucho tiempo, pero intentaba no mostrarle mi dolor a los demás. Ellos no sabían de esto. Me esforzaba en los estudios por la ayuda de mi familia y creyendo que Dios estaba conmigo.

Afortunadamente fui admitido en Grandes Ecoles University a la que pocas personas élite logran entrar. Fui incluso bendecido al recibir una beca, trabajar en una empresa grande como pasante y estudiar de mejor manera. Mientras tanto, mi madre comenzó a escuchar los sermones del Dr. Jaerock Lee en 2012 debido a que escuchó acerca de ellos a través de un compañero de trabajo. Recibió tanta gracia a través de ellos que me sugirió que yo también los escuchara. Entonces comencé a ofrecer los servicios de adoración de la Iglesia Central Manmin mediante la Internet.

En mayo de 2014 escuché que la Rev. Heesun Lee, Pastora Guía Mundial de Manmin, iría a Bélgica y fui a la reunión. Con anhelo por la sanidad, recibí la oración con el pañuelo sobre el cual el Pastor Principal había orado (Hechos 19:11-12). Dejé de tomar medicamentos. Una semana después, la obra de Dios comenzó a tomar lugar. Las gruesas costras en la piel se cayeron y se formó nueva piel. Era como un sueño, ya que todos los medicamento no funcionaban en mí. Lo que las personas y medicamentos no pueden hacer, Dios lo hizo, fue una obra asombrosa que solo Dios pudo hacer.

En junio de 2014, visité la Iglesia Central Manmin junto a mis padres y expresé mi agradecimiento al Pastor Principal. Luego recibí su oración en persona. Y me sumergí en el Agua Dulce de Muan en mi visita a la ciudad de Muan, luego de esto sentí que mi piel estaba mucho mejor y más suave. Con el paso del tiempo, mi piel se hizo más suave y los rastros de cicatrices desaparecieron. ¡Aleluya!

En julio de 2016 visité la Iglesia Central Manmin junto a mi madre durante nuestras vacaciones (Foto). Asistí a cada servicio de adoración y a la Reunión de Oración de Daniel. Pude llenarme del Espíritu Santo y llegué a tener más esperanza por la Nueva Jerusalén.

Doy todas las gracias y gloria a Dios quien me ha permitido vivir esta vida valiosa.



Tel: 82-70-8240-2075
Fax: 82-2-869-1537
www.urimbooks.com
urimbook@hotmail.com



Red Cristiana Global
Tel: 82-2-824-7107
Fax: 82-2-813-7107
www.gcntv.org
webmaster@gcntv.org



Red Mundial de Médicos Cristianos
Tel: 82-2-818-7039
Fax: 82-2-830-5239
www.wcdn.org
wcdnkorea@gmail.com

Noticias Manmin

Publicado por la Iglesia Central Manmin

29, Digital-ro 26-gil, Guro-gu, Seúl, Corea, 08389
Tel: 82-2-818-7041, 47 Fax: 82-2-818-7048
<http://www.manmin.org/spanish>
www.manminnews.com
e-mail: manminsp@manmin.kr
Publicador: Jaerock Lee
Editor: Geumsun Vin